

EL ACCITANO

GUADIX A ALMERÍA.

LETRAS POR NOTAS.

I.

Don Manuel García Noguero, en el artículo de fondo del número ciento, me compara con el general Sanz Pastor, porque a fuerza de perseverancia he logrado publicar en Guadix el número 100 de EL ACCITANO. ¿Sabe don Manuel García Noguero quien ha logrado esta victoria en los anales del periodismo accitano? ¿Sabe quien grita y viene gritando desde que se fundó este humilde periódico, ¡VIVA EL ACCITANO!? Su cariño, su amorosa solicitud unida a la de otros muchos jóvenes amigos, por la persona de su director, que ha sabido atraerse a todos los hombres de corazón generoso, de mente clara, que intuitivamente comprendieron el fin a que se dirigían sus afectuosas ideas; así es, que unidos a estos, EL ACCITANO ha sacado de su flojedad y atonía a una noble pléyade de jóvenes, que ávidos de una hoja de laurel para ceñir sus cabezas, y no de un duro que manche sus bolsillos, vinieron llenos de fe y esperanzas a ayudarnos en nuestras tareas, perfeccionando cada día más sus luminosas inteligencias, no por nuestra enseñanza, si por que se les abrió un palenque literario para ejercitar a diario sus fuerzas; tal que algunos de ellos pueden presentarse ya como atletas de proporciones colosales en el gimnasio de las letras. Al fundar EL ACCITANO, su director quiso ser el último; es decir, quiso fundar un colegio; llamó maestros, la fama de estos atrajo a su academia un respetable número de discípulos, éstos aprovecharon las lecciones de aquellos y siguen oyéndolos con el mismo entusiasmo que el primer día; unos han andado muchas leguas en poco tiempo, otros menos, y otros,—porque todas las aptitudes tienen sus grados,—si no caminan con la viveza que quisieran, no es por falta de querer; pero quieren poder, y no dudamos que su perseverancia les haga caminar otro día con aquellos que hoy van delante; por que podrán alcanzarles si ellos quieren, y como quieren, su constancia coronará sus esfuerzos. Todos los lectores de EL ACCITANO poseen un criterio claro y habrán leído en sus columnas artículos, muchas veces incoherentes, y si queremos, hasta falta de sintaxis y lógica; pues bien, su director firmó en su primer propósito los ha dejado pasar, les ha extendido el *exequátur*, y de originales borronados han pasado a las cajas de la imprenta, de aquí a los galerines y galeras, y de éstas a la prensa. Quien me critique en Guadix no tiene un criterio claro, el niño se cae a los primeros pasos que quiere dar, si por esto se le encerrara eternamente en un castillejo, nunca aprendería a andar; bueno es que todos se aplasten las narices o resulten con chichones a fuerza de porrazos, el mal que se hagan entonces será beneficio suyo para el porvenir, por que para correr,

antes es necesario andar y llegan a andar cuando se aporrean a fuerza de precauciones; las caídas de la juventud son como las de los gatos, caer y levantarse todo es uno. ¡ay! no así nosotros los viejos, nuestras caídas son mortales...! El discípulo que quiere aprender dibujo, principia por líneas rectas, luego por oblicuas y después por curvas, entrando en la sección de ojos y narices antes de dibujar una mano; si no se le dejara ejercitarse sobre el papel, y todo lo trazara en el aire, no acostumbraría su pulso a adquirir la firmeza necesaria para diseñar cada día con más apoyo y mejor, esto hace EL ACCITANO con los suyos, y no teme asegurar, por que lo saben nuestros lectores, que algunos han pasado ya a la sala del yeso, que dibujan del natural, y vuelve a asegurar, que con el tiempo, sus estudios serán modelos de buen gusto, corrección y elegancia. Vale más el más pobre pedagogo que el más opulento egoísta ignorante. La sombra de éstos oscurece el sol de los pobres; por lo que podríamos decir hoy, que el gran Diógenes despreció tener una *intervieu* con el gran Alejandro.

II

Completamente dedicado a las letras nuestro periódico, letras solamente puede regalar a la bella Almería en cambio de esa abundante lluvia de notas que de allí nos han venido para embellecer y armonizar el fresco recinto de Guadix, antigua matrona cubierta en el albo abrigo de Sierra Nevada, bajo el cual latían corazones entusiastas por todo lo bello, capaces de dar su existencia por amor al arte. ¡Lastima que la desastrosa política, que como el *manzanillo*, todo lo envenena, no multiplique el afecto y la unión de sus hijos, y si los divida por cuatro; por Cánovas, por Sagasta, por el tradicionalismo y por la indiferencia; quedando siempre algún residuo de voluntades a la orden del turno pacífico de los partidos, cuyo residuo miramos aquí las diferentes fracciones del cociente, como *botijuela* o *madre* que absorberá el *chupa-kez* del último mandarín, como si viviésemos en la China. Habrá algún curioso que pregunte, ¿y los republicanos? Contestación: el 11 de Febrero de 1873, hasta los perros; llegó Sagunto y se los comió la tierra; cuando papá está en la calle, los muchachos cometen diabluras en la casa; pero vuelve papá y no han roto un plato; da valentía poder alharaquear sin consecuencias. Estas causas y otras concausas debieran enrojecer la faz de todos cuando por ellas damos de bofetadas a lo que pudiera ser el ligamen de una tan culta sociedad como fuera la sociedad de Guadix, si ante el arte declinaran todos sus políticas ideas y solo se alimentara la luz de su sagrado tripode con el amor purísimo que en infinito creciendo daría una alta idea de nosotros ante la crítica severa y racional que se ocupara de Guadix en otros pueblos que se llenarían de gozo al contemplarnos, si no superiores, por lo menos igual a ellos,

en la marcha creciente de eso que se llama cultura y educación.

III

Descartando nuestro público ilustrado que puede dictar leyes a la misma urbanidad, lo acontecido en las cinco audiciones que el sexteto nos ha dado, puede señalarse con lápiz negro en los fastos de Guadix: ha sido un borron no solo para esta ciudad, si que tambien para los pueblos que componen el distrito. Ver aglomerarse hasta con prisas a los habitantes de nuestro país ante recreaciones bárbaras, y si se quiere ilícitas; contemplar la facha y los rostros de todos ellos, admirados ante la presencia de espectáculos *mamarracheros*: precipitarse por adquirir un objeto de bisutería o quincalla estrujando la bolsa hasta alcanzarlo formando más cola que en el Banco en los días de crisis económicas, codearse y empujarse por un papelito de color que tiene impresos cuatro números, representantes de diez centimos de peseta; volver la espalda al teatro, escuela de las costumbres, realce del espíritu, enseñanza animada y viviente, que si solo deja un recuerdo después de dar término en él cualquier espectáculo, ese recuerdo vale un tesoro por lo que encaanta, por lo que seduce, por ese peso inmaterial que deja en el alma del que sabe sentir, del que sabe llorar, del que sabe valorar las vigiliyas y trabajos que sufre el artista para llegar a ser consumado profesor en el arte que brinda a los demás, para que estos por medio de su óbolo alivie sus necesidades, imperiosas como todas las necesidades, por ser de todo punto imprescindible que la naturaleza humana se elimine de su propia vital conservación; abstraerse de todo lo noble, de todo lo bueno, de todo lo grande, y rendir culto a la pequenez del vicio, que si no descarado, clandestinamente tiene su trono en círculos que se metamorfosean en suburas de abigarrada e inculta concurrencia en épocas de grandes festividades, no es decoroso en pueblos cultos que llevan una historia limpia y resplandeciente de muchos siglos atrás. Nosotros que hemos enarbolado la bandera de la justicia en cuanto atañe al refinamiento del buen sentido y estética sublime del arte, para infiltrar en el ánimo de todos el sentimiento artístico, hemos sufrido una decepción dolorosa, e imparciales en nuestras apreciaciones colocamos coronas de laureles sobre las cabezas de esos artistas almerienses que han cumplido con su deber, y tanto a ellos, como a su simpático país, les ofrecemos ahora y siempre, toda la riqueza que poseemos, nuestro amor al arte; es el mejor premio que reciprocamente puede cambiarse entre aquellos que dedican su existencia a la divina interpretación de las aficiones de santa Cecilia y a los gozes purísimos que en todo tiempo y lugar proporcionan los dos primeros atributos de la trinidad apolínea: *letras por notas*.

UN CUENTO DE MI AMIGO.

En una hermosa mañana del florido mes de Mayo, llegué á la mejor ciudad que en el Polo he visitado. Qué jardines! qué paseos tan caprichosos y raros! aquello es un paraíso sin serpiente y con manzano. El que quiera presenciar un verdadero parnaso, el que quiera ver la Gloria, que vaya al Polo de un salto en una hermosa mañana del florido mes de Mayo. Al cabo de algunas horas de estar allí paseando entre tantas maravillas, me pareció muy del caso almorzar, por que mi estómago se iba ya insubordinando: ví una muestra en que decía; *Restaurant americano* en él entré, y asegurada se me presentó un criado que en un salón espacioso me introdujo de la mano: me hizo subir á una báscula, y cuando me hubo pesado, me dijo que el comedor nos estaba ya esperando. Efectivamente, entré, sirviéronme ricos platos; almorcé opiparamente; pedí la cuenta al criado el cual me llevó á la báscula que estaba allí, á pocos pasos, me volvió á pesar, y dijo: los dos quilos que ha mermado le cuestan doce pesetas. —Diga usted señor criado, ¿y si uno pesara menos que cuando entré? En ese caso me contestó, se le abona todo cuanto haya mermado: aquí se cobra y se paga. Pagué y me sali pensando la manera de explotar el *Hotel Americano*, porque dar doce pesetas en *pleno polo*, es milagro que no puede repetirse, á pesar de el entusiasmo que produce aquel país. al que logra contemplarlo, en una hermosa mañana del florido mes de Mayo. A la mañana siguiente fui á la playa muy temprano y me entretuve en buscar de dura piedra, un pedazo que pesara un par de kilos: la encontré, y muy ufano me la metí en el bolsillo, eché á andar, y al poco rato me hallaba en la misma puerta del *Hotel americano*. Entré muy tranquilamente, y cuando ya me pesaron, escondí con disimulo en un rincón apartado la piedra, y luego almorcé con un apetito bárbaro: fui á destararme, el mozo, me miró de un modo raro al ver que pesaba menos, unos treinta y cinco gramos: me liquidaron la cuenta, á que dió por resultado devolverme tres perrillas que tomé con entusiasmo,

Sali loco de alegría del *Hotel Americano*. ¡Qué placer tan grande siente el hombre bien almorzado, de tan hermoso país admirando el espectáculo, en una hermosa mañana del florido mes de Mayo! Pues señor; el tercer día me levanté combinando la manera de almorzar de balde, y sacar más cuartos que me costó el primer día aquel almuerzo tan caro; así es, que me fui á la playa, reuní de piedras un saco que repartí en los bolsillos, pero también atestados que á pesar de ir poco, á poca al hotel llegué sudando. Me pesé según costumbre, consumí la mar de platos, y en tanto, con disimulo las piedras iba ocultando debajo del sillón en que estaba yo sentado. Al concluir de almorzar nuevamente me pesaron resultando que yo había seis kilogramos mermado. Les exigí que me dieran en el momento los cuartos, y ¿qué dirás que me dieron? —Te darian veinte y cuatro pesetillas por lo menos. —Pues estás equivocado respondió mi buen amigo, que me dieron un guantazo tan sonero y tan tremendo que no quedó un diente sano; me dieron en las costillas quince ó veinte garrotazos; me dieron cien empujones, mil pellizcos y un gran baño en un tonel de legía del cual sali hecho un Lázaro. Saqué fuerzas de flaqueza, sali del hotel gritando, y más de ochenta chiquillos con saña me apedrearon. No pude más, me rendí, y al cielo imploré llorando: ¡Dios mío! que triste es tan horroroso espectáculo, en una hermosa mañana del florido mes de Mayo!

MARIANO URRUTIA.

Termas de Alicun, 6 Octubre 1893.

Sr. Director de EL ACCITANO.

Por más que este delicioso paraje me era familiar, no he podido menos de admirarlo nuevamente: V. lo ha paseado y sabe que Dios ha derramado á manos llenas, hermosura, bellezas y curiosidades varias; cada peñazco, cada cortadura tiene algo que sorprende, aquí donde el agua es tan famosa artista, que por sí sola, sin otra ayuda que sus composiciones minerales crea preciosidades sin cuento; diganlo, la cueva de los ricos, la del culantrillo, la acequia del toril, y ya lo indiqué, cada una de las grietas por donde pasa el líquido cristalino.

Escribo á V. desde encima del baño, en el cerro que lo domina y el espectáculo es grandioso; arriba, un cielo puro, sin un celage; abajo, el río Fardes serpenteando cuan enorme culebra de plata: en frente las cumbres de Quesada, las sierras de Cazorla y Castril, el Mencal y el pinar; á la derecha enormes riscas; á la izquierda Sierra Nevada que

comienza á vestir su blanco traje de invierno, anunciándonos que tenemos un año más a nuestro cargo y que pronto blanquearán nuestras cabezas.

Mucho se habla de los bellos países de Italia, de Suiza, del norte de nuestra España, mucha celebridad tienen; este que le describo y que V. y muchos de esos conocen es digno de ser conocido, y seguramente nada tiene que envidiar á aquellos; la naturaleza brava, agreste, primitiva, lida sus encantos todos y no se guarda ningún secreto.

En este balneario no se pasa mal, y el día se reparte agradablemente haciendo escursiones á la vega, al río Fardes, al depósito de espartos, al molino, al camino de la ciudad, al cortijo, á la fuente y á las riscas más elevadas, por cierto que he visto labrado en una de ellas que dá sobre el precipicio donde cae el agua de la Rambla de Becerra, el nombre y apellido de nuestro paisano don Andres Aguilera, y se preguntan y me pregunto como pudo ejecutar ascensión tan peligrosa para llevar á efecto su obra.

Respecto de la estampación nada tiene de nuevo; existe la costumbre ó la vanidad de que muchos bañistas pongan sus *gracias* en las rocas; así es, que hay varias honradas con las de muchas paisanas nuestras, la primera que se lee al dar vista á este establecimiento es el nombre «Rosa» y siguen las Purificaciones, las Cármenes; las Antonias ect. ect.

Á la noche al *salón* de descanso; usted comprenderá que el tal *salón* es el *portón*, horrible portal pequeño y empedrado, donde se ríe, se habla, se murmura, se baila, se toca, se canta y se hacen proyectos para el porvenir.

Del establecimiento, hospedaje y balneario nada le digo por que es cosa de afligirse... tan malo está.

El director (también paisano nuestro) don Manuel Robles Ochoa ha hecho y hace proezas por que nada falte á los bañistas y tiene establecido severo é inalterable régimen acerca de los asuntos sometidos á su dirección ilustrada; su trato agrada sobremedura y de todos recibe inequívocas muestras de simpatías.

Entre las personas que *remedamos* la salud y *adlateres*, nos encontramos aquí; don Juan Gámez Molero, su señora, su hija y su sobrina; don Antonio Minagorre Parrilla, su señora y sus hijas; don Juan Hernández con la suya y su hijo don Juan, Beneficiado de esa catedral; don Cristobal Castro y su señora; don Enrique Baca Aguilera, su hija Enriqueta y otro pequeño; don Joaquín Castro Arraez y señora; don Felipe de Reyes, su hija Tomasa y su nieta. Estos juntos con mi familia formamos la colonia guadixense; también están aquí don Manuel Peral, de Fñana, don Ángel Martínez Hurlarán, de Abia; y otros cuyos nombres no recuerdo, procedentes de la provincia de Jaen y de la nuestra.

La temporada promete ser buena; hay pedidos cuartos para varias familias.

Termino, señor Director, saludo á los compañeros de redacción en mi nombre, y sabe le aprecia su último amigo y compañero q. b. s. m.

García-Torres.

Dos nuevos sacerdotes

Aun cuando en las publicaciones de índole como la nuestra ciertas cuestiones carecen generalmente de oportunidad, no creemos sin embargo falte esto cuando se trata de dar el parabien y enhorabuena á determinadas personas por los sucesos felices á ellas acaecidos. Así, pues, con gusto recordamos el pasado domingo en que cantaron su primera misa, dos jóvenes de este seminario.

Primeramente en la iglesia de santo Domingo, á las nueve de la mañana, con gran solemnidad y aprovechando la ocasión de celebrarse por la hermandad del Rosario la fiesta de la virgen de este título, don Francisco Vaca Hernández, acompañado de varios señores canónigos de esta catedral, y con una numerosa concurrencia de fieles, celebró por

vez primera el sacrificio de la misa, pronunciando la oración sagrada del caso, el canónigo Magistral señor don José Domínguez con la elocuencia que tanto posée y que encanta á cuantos tienen el placer de escucharle.

Acto seguido, la música de capilla que había asistido á la festividad relatada, se dirigió con toda premura al inmediato pueblo de Alcudia donde por ser hijo de dicho pueblo, cantaba también su primera misa el ilustrado y joven catedrático y presidente del seminario, don Antonio Fernández Morales.

La iglesia apareció ricamente engalanada y el vecindario en masa se apiñaba en la amplia nave llena de júbilo, y demostrando su cariño y simpatía al nuevo celebrante.

Casi todos los señores capitulares de esta catedral con inclusión del señor Gobernador Eclesiástico asistieron á dicho acto y en él pronunció elocuentemente la oración sagrada el canónigo Penitenciario don Manuel López demostrando como otras veces una vez más en su notable sermón, los vastos conocimientos que posée, así como las excepcionales dotes que le adornan para la oratoria sagrada.

Terminó la solemne función con el besamanos de costumbre, y después en la casa del nuevo sacerdote se sirvió una exquisita comida á los asistentes entre los que tuvimos el gusto de ver, aparte de los señores canónigos ya enuncados al señor juez de Instrucción de este distrito don Eugenio Carrera y otras varias personas caracterizadas de esta población y pueblos comarcanos.

Tanto al señor Vaca Hernández cuanto al señor Fernández Morales, enviamos la sincera expresión de nuestra cordial enhorabuena.

Alumnos examinados de ingreso y aprobados

EN EL INSTITUTO DE ESTA CIUDAD.

D. Miguel Poyatos Pleguezuelos
« José Faustino Godoy Granados
« Emilio Sánchez Ferrer
« Joaquín Muñoz Somodevilla
« Juan Reyes Reyes
« Blas Castillo Hernández
« Manuel Peleteiro Gondaria
« José Moya Martínez
« Antonio Lozano Ruiz
« Cristóbal Belmonte Serrano
« Andrés Gámez Matillas
« José Peralta Molero
« Juan Manuel Ortiz Minagorre
« Juan de Dios Olea Sánchez
« Juan Gámez Martínez
« Francisco Morales Santander
« Antonio Sánchez Bayo
« José M.ª Hidalgo Cobo
« Fernando Hidalgo Cobo
« Torcuato Pérez López
« Buenaventura Robles Fuente

FERIA.

Pasó; y no obstante la concurrencia de forasteros, algunos de ellos como anunciaba *El Defensor de Granada*, sobresalientes en los difíciles estudios que hay que cursar en la carrera del timo, nada han tenido que plumar los escribanos, el papel de oficio ha permanecido incólume, y el juzgado y toda la población ha disfrutado de inalterable tranquilidad. El primer día de feria, con los datos que tenía la policía, se puso en juego con la mayor actividad, y siguiendo la pista á los sospechosos é indocumentados, en cuanto algún que otro pájaro de cuenta

observó el movimiento de las autoridades, determinaron los demás escurrir el bulto y tomaron las de villadiego: limpio ya el recinto de la feria de caballeros de industria anónimos, en lugar de descansar la policía siguió velando, y noche y día, se le ha visto no faltar un momento de la brecha como centinela constante que vigila sin cerrar sus párpados al sueño. La gente se ha divertido en la plaza pública con las cucañas, en la plaza Nueva con los teatros y la exhibición de las culebras de madama Alday, y en el Pósito con las cinco audiciones del sexteto Sánchez. En fin, mucha animación, mucho orden, faltando solo por quemar el castillo de fuegos artificiales, lo cual no tendrá efecto, según ha determinado la primera autoridad gubernativa, hasta que el señor Sagasta se mejore completamente de la lujación que le retiene en el lecho del dolor, hace algunos días, lo que creemos será pronto según telegrama á la indicada autoridad del subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros.

VARIEDADES.

APERTURA.—El lino se verificó con la solemnidad acostumbrada en el Seminario de esta ciudad la del curso académico de 1893 á 1894, con asistencia del señor Rector de dicho seminario, el claustro de profesores, los internos, externos y gran número de personas caracterizadas de esta población, previamente invitadas por el rectorado. El discurso de costumbre que estuvo á cargo del señor don Ricardo Flores, párroco de la iglesia de san Miguel y catedrático de las asignaturas de Física y Química, versando sobre el tema: *Importancia del estudio de las ciencias Físico-químicas, en el actual momento de ilustración y progreso*, agradó bastante á la concurrencia tanto por su fondo científico cuanto por la forma bella y agradable.

TRAVIESAS.—De un día á otro llegará á esta ciudad un respetable número de estas con destino al ferrocarril Linares Almería, depositándolas en el cuartel de san Diego.

REDACTOR.—El de este periódico, el letrado señor don José García-Varela se encuentra en el balneario de Alicum, acompañado de su esposa é hijos. Le deseamos que aquellas aguas le remedien sus reumáticos dolores.

CARBÓN.—El de piedra, necesario para los primeros combustibles de las máquinas que han de transportar los materiales necesarios en el ferrocarril Linares-Almería, sección de Guadix, llegará de un momento á otro. La cosa marcha.

LOCOMOTORAS.—De las que se trajeron para el ferrocarril de Linares á Almería, dos están ya montadas y una lo estará dentro de muy breves días. Llevan los nombres de *Linares, Guadix y Guadiana*.

BERGAMOTA.—Ahora es el tiempo oportuno de que los consumidores de esta riquísima pera de nuestro país hagan el acopio de invierno. Aviso á los suscriptores de otros países que nos escribieron el año pasado, fuera de tiempo, para poder complacerles.

PROFESORA.—La de Purullena, doña Antonia de Reyes Corvera, está atravesando una situación lamentable según se nos informa: temió posesión de aquella escuela de niñas en Abril del 88, tiene de asignación anual 625 pesetas, y se le están adnondando 2. 735 pesetas, es decir, que vive de caridad. Llamamos la atención del señor Gobernador para que vea el modo de aliviarle esta penosa existencia; pues de otro modo se vería en la dolorosa necesidad de acudir en queja donde proceda, ó tener que abandonar su destino, previa la corresponsiente

información ante el consejo de instrucción pública.

POLICÍA.—Esta debe fijar su atención en la entrada de la calle del Hospital Viejo; todo el que pasa y cruza, especialmente de noche, toma este sitio por público corinario.

DESENGAÑO.—No fué chico el que sufrió una mujer el martes último al encontrarse un billete de cincuenta pesetas: quiso cambiarle en un comercio de la calle Ancha, el billete resultó ser uno de esos anuncios que hoy usan algunas casas comerciales, y los revendedores de la calle la propinaron una chifla monumental.

BOAS.—Los dueños de estas culebras las exhiben en los miradores de la plaza pública desde que terminó la feria de ganados; el público puede acudir á contemplar las bellas formas de la bella Alday: 15 céntimos de peseta vale la entrada.

LIBRO.—Al que se le hubiese perdido uno, forro de pergamino, titulado: *Ceremonial de la Misa*, puede pasar á recogerlo á esta administración y se le entregará, dando antes las señas de él. El que se lo ha encontrado no quiere gratificación alguna.

FELINO.—El que se hubiese encontrado un gato grande todo negro, á escepción de la punta de la cola que es blanca, puede presentarlo en la administración de este periódico y se le gratificará.

SATISFACIÓN.—La señora doña Enriqueta Lozano de Vilchez, autora de la novela *Martir del Alma* pone en conocimiento de los suscriptores de Guadix, que á consecuencia de la inesperada muerte de su administrador ha sufrido algun retraso su publicación; pero que en la semana entrante remitirá el reparto noveno.

ANUNCIO.—Nos consta que el señor don Guillermo Martínez Cruz es una persona respetable y formal para cuantos asuntos le encarguen las personas que quieran utilizar sus servicios: así se lo hemos oído decir á varios suscriptores de este periódico, que por motivo de la última temporada de baños, le han tratado en Almería, cuyos sujetos elogian la conducta de indicado señor como agente especial de casas nacionales y extranjeras: véase su anuncio al final de la última plana.

VIAJERO.—He nos tenido el gusto de saludar á nuestro suscriptor, don Vicente García Segura que procedente de san Sebastian, se encuentra en esta hace días, con el objeto de solucionar asuntos que se relacionan con su propiedad privada.

Mercado público.

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega, de	11:50 á 12:00 Psta
Cebada.	» de	5:00 á 5:25 »
Centeno	» de	07:50 á 8:00 »
Maiz	» de	9:50 á 10:00 »
Habas.	» de	9:00 á 10:00 »
Garbanzos.	» de	20:00 á 30:00 »
Judías.	» de	19:00 á 20:00 »
Lentejas	» de	5:50 á 6:00 »
Aceite.	arroba, de	10:00 á 10:50 »
Patatas	» de	00:50 á 00:75 »
Cáñamo	» de	11:00 á 12:00 »

EL CORREDOR,
Matías Lorente.

AVISO.

Rogamos á nuestros suscriptores forasteros hagan efectivos sus descubiertos al encargado en la presentación de recibos que sale hoy á recorrer el distrito. Nuovamente les suplicamos no le detengan en cada pueblo; pues de ser así se impensarian muchos gastos á la administración de este periódico.

GUADIX.—Imp. de El Accitano en arrendi.

